

principio estaba temeroso y pensaba que el Señor era un fantasma y le dijo: "Señor, si tú eres, manda que yo vaya a Ti sobre las aguas". Jesús le respondió: "Camina". Entonces él se bajó del barco, **comenzó a caminar** y todo estaba bien, pero había una gran tempestad con olas tan grandes como estas montañas que tenemos aquí, algunas olas medían más de seis metros de alto y arriba eran blancas y espumosas. Era una gran cosa que tuviese esa confianza... pero cuando él fijó sus ojos en las olas, entonces tuvo miedo. ¿Qué fue lo que le entró en su mente? **Lo primero fue: Yo voy a caminar porque la Palabra me dijo que caminara. En segundo lugar: El se fijó en los síntomas, miró al mar, se fijó en el tamaño de las olas** y tuvo miedo, en eso comenzó a hundirse. Lo que temió, eso mismo le sucedió. Cuando creyó que podía caminar, caminó; pero cuando tuvo miedo en su creencia, entonces la sustancia le dejó, él todavía profesaba su fe, pero no tenía la sustancia. La sustancia hubiera atravesado por encima de esas olas blancas hasta llegar a Jesús. Eso es si hubiera tenido la fe perfecta pero no la tuvo. Cuando Ud. se pone a pensar: "Bueno, pues la verdad es que he estado enfermo por tanto tiempo..." Allí ya echó a perder todo, mejor le conviene que se regrese al barco.

Por medio de la fe en Su Palabra, nosotros podemos conquistar cualquier cosa, ya sea la muerte, el infierno y aún la tumba. El conquistó todo lo que se le vino encima. La muerte no podía permanecer en Su presencia, ni tampoco la enfermedad, de El fluían ríos de virtud constantemente. Allí estaba El caminando en un mundo distinto, con la fe perfecta, porque El era la Palabra. El sabía quien era y **Ud. como cristiano tiene derecho a toda bendición bajo la redención por la cual CRISTO murió. ¡Es suyo!** Todo ha sido pagado, solamente tiene que creerlo, no es cuestión de **imaginárselo, sino de CREERLO** y saber que es suyo, entonces lo podrá poseer. **Esa es la FE CONQUISTADORA.** Ahora, quiero que toquen el himno: "El Gran Sanador está cerca". Nunca podré olvidar la ocasión cuando estuvimos en la ciudad de Fort Wayne, Indiana y aquella joven menonita estaba tocando

ese himno la noche cuando aquel niñito fue sanado, ella saltó y el Espíritu Santo cayó sobre ella, su cabello rubio y largo cayó sobre sus hombros y el piano no dejó de tocar ni una sola nota. Fue el mismo himno: **"El Gran Sanador está cerca"**. El poder sobrenatural movió las teclas del piano y continuaron tocando... ¡Oh, el Gran Sanador!

Inclinemos nuestros rostros para orar:

"Señor Jesús, el Gran Sanador ahora está cerca y **Tú eres el Gran Sanador**. Yo he predicado Tu Palabra y ella nos ha declarado que Tú estás aquí y que **"eres el mismo ayer, hoy y por los siglos"**. Tú no puedes fallar. Señor, jamás nos has fallado. Ahora cuando cada uno tiene sus manos puestas sobre otros, que las bendiciones de Dios reposen sobre ellos y así como venimos porque ellos son creyentes. Los ungimos con aceite, el pastor y yo y los pasamos por esta línea de oración, que cada uno que pase por aquí con fe creyendo sepa que el mismo Dios del Cielo está presente. Que cada uno se sacuda. ¿Podrán Uds. hacerlo? Señor, permite que esto les penetre por esta vez, abre sus ojos para que puedan ver lo que está sucediendo y que no sean como ciegos caminando a tientas, sino más bien que puedan ver la realidad de la presencia del Cristo resucitado. Concédenos esto, Señor, en el Nombre de Jesucristo. AMEN

Extracto mensaje "La Fe Perfecta".

Contáctenos si esta interesado en tomar votos con nuestro Salvador, Dios le bendiga.

JESUCRISTO



EL GRAN SANADOR ESTA CERCA

"**Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.** Él es quien perdona todas tus iniquidades, **El que sana todas tus dolencias**". Salmo 103:1-3

"**Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores;** y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. **Mas él herido fue por nuestras rebeliones,** molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, **y por su llaga fuimos nosotros curados**". Isaías 53:4-5

Sinceramente creo en la sanidad de los enfermos; además creo que es un mandamiento bíblico y no podemos predicar el Evangelio completo sin incluir la Sanidad Divina. Quiero que preste atención a este testimonio:

El hijo del Hno. Collins, quien durante la semana cuando predicamos los Siete Sellos, el médico le había dicho que tenía fiebre reumática y debía mantenerse acostado de espaldas y tomar todo por medio de un tubo. Sus padres lo trajeron a casa, allí oramos por él y el Señor lo sanó tan completamente que él regresó a la escuela, donde las autoridades llamaron a sus padres y al

especialista que lo estaba tratando para saber de esto, ellos no podían creer que tal cosa había sucedido y cuando el médico lo examinó, estaba perfectamente normal y sano. ¿Qué sucedió? Llegó Jesús y el poder del tentador fue aniquilado. La Biblia dice: "Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba con ellos, no podían decir nada en contra". (Hechos 4:14). Ante eso se avergüenza el diablo. Allí estaba parado entre ellos el hombre en el que había sido obrada la maravilla. ¿Sana Dios a los enfermos? **SI, Dios sana a los enfermos** y nosotros sabemos que El es el Gran YO SOY, no el gran yo fui o seré, sino el YO SOY, eso es presente todo el tiempo y en todo lugar, "el mismo ayer, hoy y por los siglos". La Biblia dice: "El mismo llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestras dolencias". Y "llevar" significa "cargar".

El Señor sufrió todo igual que nosotros; sufrió la enfermedad, tuvo tentaciones, problemas y trastornos al igual que nosotros y eso fue porque El tenía que ser un Mediador perfecto y como labrador tenía que probar la fruta para saber.

Quiero hablarles sobre la FE Y de una fe distinta: **La fe perfecta**. Eso es una cosa muy tremenda. La Biblia nos dice que la fe viene por el oír. Ud. no puede ser salvo sin fe y la fe es algo que Ud. tiene que creer que existe y en realidad ninguna otra cosa declarará que aún existe, sino la fe misma; también el que viene a Dios tiene que creer que El es y es imposible agradar a Dios sin fe. Ud. no lo puede agradar de otra manera y si dice que cree en Dios aún cuando nunca lo ha visto, entonces lo tiene que creer por fe y si por el contrario Ud. lo pudiera ver, entonces eso ya no sería fe. Cualquier cosa que los sentidos le declaran, eso ya no tiene nada que ver con la fe, porque ya es un hecho científico, eso ya no es fe. "La fe viene por el oír la Palabra de Dios" y Ud. tiene que venir a Dios por medio de la Palabra. Tome la Palabra así como El se lo dice y Ud. estará correcto. **Abraham** tuvo que creer solamente lo que la Voz de Dios le dijo y cuando él tenía los cien años, ya habiendo pasado veinticinco años, él tenía más confianza en la promesa que cuando le fue dada. Es que él la creyó. **"Tampoco en la**

promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fue esforzado en fe, dando gloria a Dios. Plenamente convencido de que todo lo que Dios le había prometido, era también poderoso para hacerlo". El no pensó en aquellas imposibilidades, ni las consideró, esas cosas ni le entraron al entendimiento, solamente consideraba lo que Dios le había dicho y continuó hacia adelante. Así tenemos que ser todos nosotros, tenemos que venir con una fe que no puede fallar, creyendo que Dios hizo la promesa; **pero ahora Ud. tiene que estar en condición para tener esa fe, sobre eso vamos a hablar y como recibir esa fe**. La Biblia dice: **"Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan..."** Aquí es donde mucha gente falla en recibir sanidad o lo que están buscando, pues toman la fe como algo que en verdad no es. Es que no lo creen. No es cuestión de imaginarlo, sino más bien es una verdadera sustancia. Fe es la sustancia... Es algo que en verdad Ud. posee, es algo tan real para Ud. como cualquier otra cosa... tan real como poder oír mi voz. Es pues LA SUSTANCIA, no una imaginación o emoción, sino más bien algo que Ud. ya posee y esto le viene por el oír la Palabra de Dios. Entonces llegamos al punto donde su fe no estará basada en algún individuo, ni en hombre, ni en organización o en algún grupo de personas, sino más bien en Dios, **porque Dios es la Palabra**. Su fe estará basada en Dios y **"la fe viene por el oír la Palabra de Dios"**... La Palabra es todo lo que Ud. necesita. Hay mucha gente que hoy tiene fe, pero mañana ya no la tienen, luego pasado mañana es otra cosa distinta todavía; pero cuando Dios fija el ancla y Ud. lo puede ver, entonces no hay nada que podrá hacer que Ud. se mueva, pero antes de que Ud. llegue a ese lugar andará haciendo pruebas aquí y allá, caminando a tientas presumiendo y **presumir es: "Avanzar sin autoridad"**. Eso es porque todavía no tiene la fe perfecta, aunque posiblemente tiene lo que nosotros llamamos comúnmente fe... Pero la fe genuina hará la obra en el mismo acto. La fe genuina lo hará tan real a Ud., fíjese bien en aquella mujer en el día de Cristo, la que tenía flujo de sangre. Ella dijo: **"Si tocare solamente el borde de su vestido, seré sana"**. Luego

tan pronto como lo hizo, ella sintió que su enfermedad había cesado inmediatamente. Es que ella realmente lo creyó.. Jesús luego preguntó: **"¿Quién me ha tocado?"** Eso fue: Fe perfecta. Y Ud. hoy tocará a Jesucristo con esa fe perfecta como sucedió allá... Si Ud. es un creyente, tendrá fe en que Ud. es un creyente y si tiene fe en Dios, la Biblia dice: **"Si nuestro corazón nos reprende"**... entonces no podemos tener fe, pero: "Si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios". Entonces tenemos fe o sea: "Confianza en Dios". Pero cuando Ud. está haciendo las cosas que no convienen, no puede tener confianza en Dios. Ud. automáticamente sabe que está errado y se identifica con el pecador... Ud. Tiene que creer que recibirá lo que le pide. Si es un creyente, entonces reconozca su posición como creyente: reconozca que estas cosas son para Ud.. **Pero si hay reprensión en su vida, arregle eso primero**. Si hay reprensión en su vida, puede que el Hno. Oral Roberts y hasta una docena como él, vengan a orar por Ud. y griten y le unjan con mucho aceite, pero con todo eso la cosa no se irá... De nada le servirá la oración hasta que no arregle eso. Si en su corazón hay reprensión, recuerde que Dios no entrará a tal corazón porque está condenado, primero tiene que corregir eso. Luego, cuando eso queda aclarado, hay que tener fe y si todo está bien, hay que tener fe y creerlo.

NO TEMA. El libro de Job dice: **"Job temía"**. Lo que él temía eso en realidad le sucedió. Lo que lo produjo fue su temor, su fe lo hubiera guardado, pero su temor se lo trajo. El tenía miedo que ciertas cosas malas le iban a pasar y así fue. Pero si él hubiera estado convencido que no le iban a suceder, entonces nunca le hubieran acontecido. ¿Lo entiende? Job temía que esas cosas le sucederían y así fue y si Ud. teme que su enfermedad no le dejará, entonces así será. Pero si Ud. tiene fe que lo dejará, así mismo será. Consulte con cualquier médico y verá que lo primero que él hará será animar su confianza en la medicina que le está dando y si Ud. no tiene confianza en la medicina, entonces sería mejor dejarla. Entonces, ¿qué es? Es la fe lo que le sana. Siempre es fe. **Pedro** estaba bien hasta cuando tuvo temor. La Palabra le declaró que podía caminar sobre las aguas, pero al